

Enseñanza de la Guerra de Malvinas desde una perspectiva de género. La trastienda de una propuesta para niños de 3er año de nivel primario en la escuela Joaquín V. González.

María Fabiana Bilyk (Escuela “Joaquín V. González” UNLP)
Beatriz de la Canal Paz (Escuela “Joaquín V. González” UNLP)
Cecilia Elizabeth Diez (Escuela “Joaquín V. González” UNLP)
Mauro De Marzo (Escuela “Joaquín V. González. UNLP)

Palabras claves: Enseñanza - Nivel primario- Guerra de Malvinas y mujeres.

Mujeres y Guerra de Malvinas

La historia del conflicto bélico en las Islas Malvinas guarda para nosotros y nosotras silencios, historias no narradas y protagonistas no reconocidas. Conocer más sobre el tema nos motivó a una ardua búsqueda de mejores formas, maneras de proponer a los niños y niñas visibilizar el rol de la mujer durante la Guerra de Malvinas en las clases de Ciencias Sociales.

Las mujeres a quien nos referimos fueron, entre otras categorías, las enfermeras de la guerra, quienes no sólo curaron heridas si no que fueron la contención psicológica de los ex combatientes. Su labor fue extraordinaria, su atención y su sabiduría médica fueron de imprescindible aporte. Son parte de nuestra historia. Estuvieron presentes en uno de los hechos que marcaría sus vidas por siempre; ir a la guerra con el fin de ayudar.

Pocos y casi nadie las recuerda, sus historias fueron silenciadas como consecuencia de la insistente “desmalvinización” que los gobiernos buscaron instaurar. Cada una de ellas tiene una historia particular que merece ser contada, destacada y difundida. Ellas son las mujeres de la Guerra de Malvinas, veteranas que sufrieron las mismas secuelas que los ex combatientes y que de a poco están empezando a contar sus vidas, ellas son parte de nuestro testimonio histórico, ellas merecen ser escuchadas y reconocidas.

Nos preguntamos: ¿Cómo fue vivida la experiencia de las mujeres durante el conflicto de Malvinas? ¿Qué significados y narrativas emergen de dicha experiencia? ¿Cómo, en el marco del reconocimiento de género, se resignifica la experiencia de la guerra?

Para responder a estas preguntas partimos de considerar la experiencia: como eso que construye la historicidad del sujeto y lo posiciona; no como evidencia sino más bien como una interpretación que requiere una interpretación. En nuestro caso, una

interpretación del sujeto que delimita un suceso de su trayectoria vital y laboral, otorgándole un sentido y una forma de experimentarse-explicarse a sí mismo.

La experiencia de las mujeres en la guerra ha sido recuperada desde la historia de las mujeres; y desde la antropología, con un importante hincapié en los relatos y la oralidad. Si bien en gran medida los trabajos subrayan los lugares que viven las mujeres a partir de la guerra –como víctimas, desplazadas, viudas, huérfanas, sobrevivientes, también hay muchos estudios dedicados a resaltar las experiencias de guerras como una oportunidad–para entrar al mercado de trabajo, participar en política, organizarse, educarse, etcétera. En nuestro caso, nos enfocamos en las experiencias de las mujeres en la guerra de Malvinas como profesionales de la salud. Para ello, trabajamos con materiales obtenidos en medios de prensa, entrevistas en profundidad, fotografías de archivo, documentos y publicaciones de las Ciencias Sociales para el tratamiento del tema.

Creemos que es importante remarcar que el reconocimiento de la experiencia de las mujeres en la guerra de Malvinas forma parte del contexto de la política de defensa llevada a cabo en Argentina desde 2003. La mayoría de los autores que se han dedicado a estudiarla, plantean que esta política puede caracterizarse por su intención de control civil y político de los militares. Una parte central de la misma fue su hincapié en los derechos humanos, lo cual –además de las cuestiones sobresalientes vinculadas a la memoria y los juicios– impactó en las reformas en materia de educación militar y en las de género. Más allá de las distintas miradas sobre los alcances y limitaciones que ha tenido la política de defensa en los últimos tres gobiernos *kirchneristas*, desde nuestro punto de vista es importante destacar que los hechos que se narran se entretujan con el contexto de implementación de esas políticas y a partir del mismo se vuelven inteligibles y significativos.

El 2 de abril el Gobierno argentino anunció “la recuperación de las islas Malvinas” dando comienzo así al conflicto bélico con Gran Bretaña, por la soberanía de las islas en el Atlántico Sur. Según el informe de la Comisión Rattenbach “el procedimiento adoptado por la Junta Militar para preparar la nación para la guerra contradujo las más elementales formas de planificación vigente en las Fuerzas armadas y en el sistema nacional de planeamiento”.

La sanidad naval se basó en la adaptación de dos buques, como buques hospitales acogidos a los Convenios de Ginebra. Se trata de los buques ARA Bahía Paraíso y ARA Irizar, que fueron adaptados como tales en Puerto Belgrano. Cada uno de ellos tenía su

departamento de Sanidad con servicios de traumatología, cirugía, análisis clínicos, medicina interna, de quemados, oftalmología, quirófanos, salas de internación, rayos y terapia intensiva. El Bahía Paraíso, con personal enteramente perteneciente a la Armada, fue el buque más moderno en el teatro de operaciones (incluso más que los 4 británicos). El Irizar llevaba personal de Ejército. La sanidad en tierra estaba organizada a partir de la instalación del Hospital Militar de Puerto Argentino; para armarlo se trasladó completo el personal del Hospital Militar de Comodoro Rivadavia. A este hospital llegaban los heridos de los tres puestos de socorro (el principal y el sur, en Gran Malvina y el de Isla Soledad). Además de la atención que podía realizarse en el hospital de Puerto Argentino, el papel principal de la sanidad militar era la evacuación de los heridos.

Una de las tareas principales en la evacuación fue la clasificación de los heridos según su gravedad. La primera clasificación se hacía en el hospital de Puerto Argentino, aunque muchas veces los heridos llegaban traídos a pie. Hasta mediados de junio de 1982, estos evacuados se clasificaron según sus patologías: por armas de fuego, el 53,8%; por pie de trinchera, 25,8%; desnutridos 2,1%; y otras 18,3%. Las operaciones médicas realizadas, luego de la clasificación, fueron: resucitación, anestesia, empleo de hemodinamia, cirugía y asistencia psiquiátrica.

Si bien se plantea que las deficiencias en la asistencia sanitaria de las Fuerzas Armadas argentinas tuvo mucho que ver con la falta de experiencias de guerra en el siglo XX, sobre todo a la hora de comparar con las fuerzas británicas, los especialistas españoles plantean que la performance de éstas fue superior por el apoyo logístico - operativo. Buronipor su parte ha planteado que el problema de la sanidad militar en Argentina fue la falta de una doctrina -lo que redujo a pensar la sanidad sólo de manera logística.

A grandes rasgos, el devenir de la sanidad militar en Argentina está ligado por un lado, con el crecimiento de las políticas públicas de salud y con el desarrollo de las Fuerzas Armadas. A lo largo del siglo XX, sobre todo a partir de 1960, las mujeres en Argentina fueron accediendo a la educación superior; a finales de siglo, el sector salud -tanto pública como privada- podía ser caracterizado por su importante feminización. El sector de sanidad de las Fuerzas Armadas no fue ajeno a este proceso, como tampoco a las presiones sociales respecto al lugar de las mujeres en la vida pública.

Es entonces, en el contexto de los albores de la incorporación de mujeres a las Fuerzas Armadas, que estalla la guerra de Malvinas. Para algunos, dicha incorporación formó parte de una política de lavado de cara a la institución en el marco de las críticas por su

papel en la dictadura; según otros, se debió a la necesidad de adecuación a los tiempos que corrían donde las mujeres empezaban a tener un rol mucho más activo en la sociedad civil y el mercado laboral. Las mujeres que hoy tienen los grados más altos en el Ejército Argentino entraron en el cuerpo profesional cuando empezaba la guerra; las agentes civiles que habían entrado unos años antes, enfermeras e instrumentadoras quirúrgicas, ya estaban en funciones y les tocó vivirla de muy de cerca.

El 14 de marzo de 2013 el Ministerio de Defensa entregó medallas al valor en calidad de veteranas femeninas de guerra a un grupo de mujeres, las únicas en recibirlo en el siglo XX y las primeras después de Juana Azurduy.

Distintas agencias periodísticas difundieron la noticia y varios diarios, revistas y periódicos, de diferentes lugares del país, comenzaron a darle difusión a las noticias de que también había mujeres veteranas de guerra. Las noticias se multiplicaron sobre todo en abril de 2014 y de 2015, fecha en que se conmemora a los caídos y ex combatientes. Escuchar un programa de televisión que hablaba sobre Malvinas no era algo de todos los días...“Mujeres en Malvinas”...sorpresa...desconcierto...¿Cómo no haber pensado en ellas antes? ¿Cómo no hablar de ellas? ¿Cómo no saber de ellas? ¿Cómo fueron? ¿Por qué fueron? ¿Dónde viven? ¿Qué sintieron? ¿Sus ilusiones?

Pensando una propuesta pedagógica

Surgió entonces una interesante propuesta, acercada por la maestra adjunta al equipo de docentes y compartida con la Coordinadora Académica de Ciencias Sociales Viviana Pappier de la Escuela Graduada “Joaquín Víctor González” (U.N.L.P.), que permitiría a lxs alumnxs de 3er. grado de educación primaria, como se ha mencionado anteriormente en la presentación, visibilizar el rol de las mujeres en la historia reciente en relación a la Guerra de Malvinas. Es así que en el marco de la enseñanza del área curricular de Ciencias Sociales al comenzar el año 2017 los maestros y maestras de grado, maestra adjunta, maestra de apoyo y maestra acompañante pedagógico de ese nivel educativo iniciamos conversaciones en una reunión de trabajo pensando en aportar ideas para abordar la efeméride de la Guerra de Malvinas, focalizando las miradas en un recorte que fuera relevante y significativo para su estudio.

Con la intención de seguir conversando, rumiando ideas, precisando sentidos y determinando decisiones en torno al proceso de planificación de la enseñanza pensamos definir un recorte que implicó como instrumento didáctico "*la operación de separar, de*

aislar una parcela de la realidad coherente en sí misma, con una racionalidad propia, y a la que uno podría acercarse como si lo hiciera con una lente de aumento" y nos proporcionó, como refieren Aisenberg y Alderoqui, un marco conceptual explicativo, espacios y tiempos particulares que delimitaron el enfoque de la mirada habilitando una puerta de entrada.

En el devenir nos surgieron preguntas, dudas, inquietudes, temores, dando lugar a la aparición de nuevas ideas que nos llevaron a reflexionar y decidir colectivamente ¿Qué contenido enseñaríamos acerca de la Guerra de Malvinas? Visibilizar desde una perspectiva de género a las mujeres que han sido silenciadas en la historia reciente, ¿cómo lo haríamos?, ¿desde qué rol?, ¿cómo las consideraríamos?, ¿por qué estaban allí? entre otras preguntas que nos surgieron, determinando hasta dónde profundizaríamos el abordaje, qué actividades, materiales, recursos seleccionaríamos para componer el diseño de la secuencia didáctica a ser trabajada con lxs alumnxs en la escuela.

Armando un secuencia didáctica

Sitios de memoria

La primera decisión que tomamos fue la de continuar trabajando la efeméride a través de los “sitios de memoria” que hay en la ciudad de La Plata. La memoria habla en múltiples lenguajes: la literatura, el cine, la música, entre otras manifestaciones tienen la fuerza de recrear hechos dolorosos para mantenerlos vivos y ayudar a pensarlos. Las marcas de las ciudades también contribuyen a esta tarea: los monumentos, los altares populares, los nombres de las calles, de las escuelas, de edificios públicos, entre otros nos recuerdan que “ algo pasó”.

Los “sitios de la memoria” funcionan como ejemplos del peso que las islas tienen en la cultura. Muestran cómo el pasado puede ser un terreno propicio para encontrar elementos de identificación colectiva y ofrecen pistas para pensar las relaciones entre los individuos y la sociedad. Actúan como referencia para debatir cuestiones de la historia reciente y habilitan preguntas para imaginar pertenencia colectiva: quiénes somos, qué pasado común tenemos, qué hacemos en el presente con ese pasado y qué futuro conjunto proyectamos. Estos “sitios”, a su vez, convocan memorias contrapuestas, invitan al debate sobre qué y cómo recordamos.

Nuestra escuela ya contaba con un proyecto de “Sitios de memoria de Malvinas” realizado por colegas docentes y disponíamos del material propuesto por el Ministerio de Educación de la Nación Argentina con motivo de los 30 años de la Guerra.

En la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, contamos con la plaza Islas Malvinas, predio pertenecía con anterioridad al Regimiento 7 de Infantería; testigo de ello es el Edificio que hoy alberga al Centro Cultural, que anteriormente fue Casino de Oficiales de dicho Regimiento.

La re-significación de este espacio formó parte de un proyecto de recuperación de los espacios verdes públicos de la ciudad, basados en el diseño original planificado por iniciativa de Dardo Rocha, el proyecto del arquitecto Juan Martín Burgos y el ingeniero Pedro Benoit, donde figuraba el predio al que hacemos mención como un espacio verde llamado originalmente plaza Sarmiento, actualmente nombrada Plaza Islas Malvinas.

La elección del lugar no es aleatoria, allí estuvieron retenidos los ex-combatientes y por el portón de hierro fue que se escaparon para regresar con sus familias y romper el silencio. Este portón constituye una huella concreta de los hechos. Allí, cada año en un acto bajo la consigna "Un vecino, una flor" se rinde homenaje a los combatientes caídos. La presencia del portón de hierro, es exclusivamente gracias a las luchas de los ex-combatientes por obtener su lugar de enunciación en la memoria.

Mientras pensábamos la propuesta las clases habían comenzado y nos encontrábamos ante el problema de no poder organizar una salida didáctica a la plaza, no contábamos con autorizaciones de las familias aún y las fechas estaban más que acotadas.

Nuestra coordinadora nos recordó que éste grupo de niños y niñas de tercer grado ya había realizado una salida a la plaza el año anterior. De este modo, decidimos realizar un “recorrido a la plaza Malvinas” desde el aula y a través de fotografías de la misma que fueron tomadas por una docente del equipo. Organizamos preguntas para que discutan y piensen entre ellos cada imagen: Monumento de los tres pilares y Paloma; Placas conmemorativas a ex- soldados conscriptos caídos. (ciudad de origen, fecha de nacimiento, qué le “truncó la guerra”), El portón del ex- regimiento 7 de infantería y el mural mujeres tejiendo.

Algunas preguntas que nos hicimos durante la “trastienda” de la propuesta:

¿A quiénes estamos recordando?

Si bien el debate finalizada la guerra se situó en la distinción entre “ex-combatientes”, los jóvenes conscriptos y “veteranos” quienes pertenecían a las fuerzas Armadas, hoy, “tal como lo muestra el nombre de la efeméride, se utiliza la palabra “veteranos” para recordar a todos los que fueron a Malvinas. Y se utiliza el término “caídos” para mencionar a los 649 muertos”.

En una nota para el portal Infobae Alicia Panero, autora del libro “Mujeres invisibles” explica: “El veterano en el inconsciente colectivo es un hombre. La gente cuando escucha la historia de las veteranas no lo puede creer”.

El intento por borrar las huellas de la guerra se emparentaba con la metodología que los responsables del terrorismo de Estado habían aplicado en el continente a través de la desaparición de personas y la implementación de centros clandestinos de detención. La diferencia radicaba en que la estrategia se aplicaba sobre quienes habían atravesado la experiencia límite de la guerra: no se los desaparecía por considerarlos “peligrosos” pero se los ocultaba por considerarlos símbolos avergonzantes.

Las Fuerzas Armadas intentaron que lo sucedido en la guerra no quedara grabado en la conciencia social. Ordenaron que los soldados silenciaron sus sentimientos y sus experiencias con el propósito de ocultar la improvisación y, sobre todo, el abandono y el maltrato de los jefes hacia los combatientes. En diferentes guarniciones se obligó a los soldados a firmar un documento en el que se conminaba a mantener silencio.

Las mujeres de Malvinas también fueron silenciadas por la última dictadura militar e invisibilizadas por los sucesivos gobiernos democráticos hasta 2013.

¿Qué memorias de Malvinas se nos presentaban?

Acerca de la complejidad de la enseñanza de Malvinas en la escuela, como ha investigado el historiador Federico Lorenz, el vínculo que existió históricamente dió cuenta de aprendizajes tradicionales: las Malvinas son argentinas y la Patria es esto o aquello y que nos habían usurpado lo otro, sin habilitar otras cuestiones, discusiones y reflexiones que favorecieran construcciones paulatinas de una conciencia histórica más allá de enunciaciones patrióticas y nacionalistas.

Malvinas para Lorenz encierra muchos otros sentidos para transmitir: el apoyo social al conflicto bélico en época de la dictadura, la obligatoriedad de los jóvenes en asistir al servicio militar, la noción de territorio nacional, la relación de la democracia con la

violencia política y con las Fuerzas Armadas. Se sabía, aunque se hubiera naturalizado, que Malvinas fue central en un sentido: fue el hecho más público de la dictadura militar. Ante la posibilidad de visibilización de las mujeres en la historia reciente nos movilizó el desconocimiento y/o la poca información que teníamos acerca de la presencia de ellas y sus intervenciones en el área de salud durante el inicio, transcurso y con posterioridad a la Guerra de Malvinas asistiendo, acompañando a los heridos y sus familias.

La entrevista

Entre las posibilidades que teníamos para abordar la secuencia de la enseñanza de modo que a lxs alumnxs les naciera la pregunta ¿habían participado mujeres en Malvinas? nos surgió la oportunidad de realizar una entrevista a una enfermera conocida de la madre de un docente del equipo de 3ro.

La enfermera profesional Nancy Castro fue contactada y aceptó concurrir a un encuentro con parte del equipo de docentes y Coordinadora asistiendo en compañía de otra colega enfermera: “No lo olvido más: vuelvo de hacer un mandado y veo la camioneta de la delegación naval y mi mamá me explica: tengo que presentarme a la delegación para unirme a la tercera promoción.” (Claudia Patricia Lorenzini)

Claudia Patricia participó con 15 años de la segunda promoción de estudiantes de enfermería de la Escuela Naval en 1981 y “el 20 de junio juro a la bandera, por eso soy reclutada en febrero [de 1982] por las Fuerzas Armadas”.

En su caso, no se trataba de una elección personal, sino la única opción que se presentó en una familia numerosa y la posibilidad de cubrir los futuros gastos de su carrera como modelo.

Aquel verano se unió, entre más compañeras, a Nancy Castro, también de la ciudad de La Plata. Ella llegó a la carrera por una vecina y ante el fallecimiento de su padre tomó la decisión ya que sus posibilidades de continuar los estudios se vieron truncados.

“La Guerra no comenzó el 2 de abril, se venía gestando”

El Hospital Naval comenzó a acondicionarse para la guerra desde mediados del año 81, Patricia recuerda que los preparativos incluyeron el traslado de las áreas de pediatría y maternidad hacia otros hospitales de la zona. También la señalización aérea del mismo que incluyó la pintura del techo y caminos. Recuerda Nancy que al llegar tuvieron que cargar material hospitalario en un buque como ejercicio, se trataba del ARA Bahía Paraíso.

“Ángeles blancos nos decían” (Nancy)

Ya en mayo de 1982 las estudiantes de enfermería comenzaron a asistir a los heridos en el Hospital Naval debido a que médicos, enfermeras y enfermeros estaban prestando servicio en las Islas y buques. “Para el herido no importaba si éramos estudiantes, una vez que agarrabas una gasa para curar eras enfermera. De este modo nos reconocen los Veteranos”.

La Armada no nos reconoce, no se hace cargo que estaba bajo nuestra tutela siendo estudiantes y menores. Creemos que no lo hacen por presupuesto, porque implicaría reconocernos como Veteranas de Guerra Continentales.” “Nos corresponde, por el convenio de la Cruz Roja Internacional, ser reconocidas como veteranas ya que si el herido se traslada, la guerra se traslada al hospital.

Nancy recuerda que desde hace apenas unos años se comienzan a oír sus voces porque “se está hablando de la mujer, de género, que antes no se hablaba. Estamos en el sindicato de ATE que a través de varios eventos nos sacó a la luz y al libro “Mujeres invisibles” de Alicia Panero donde nos visibilizan y luego invitan a la televisión”.

Luego de la entrevista y habiendo consultado el libro de Panero, entre otras notas periodísticas que circulan en las redes, comenzamos entre lxs docentes y la Coordinadora de Ciencias Sociales los diálogos y debates en torno al rol de las mujeres en Malvinas pensando si desde un enfoque maternal era posible su tratamiento, pero dudábamos si no éramos nosotrxs quienes las mirábamos desde ese lugar.

Fue entonces que se consultó con la profesional que hace historia de mujeres, Adriana María Valobra, quien nos comentó a través de un audio sus reflexiones en relación a lo que implicaba abordar la visibilización de las mujeres en la Guerra de Malvinas:

Algunos pasajes de las ideas transmitidas:

“Las mujeres enfermeras fueron llevadas a Malvinas para cumplir un rol fuertemente tradicional que es el de los cuidados maternales en el ámbito social, eran muchachas jóvenes cuya maternidad era hipotética pero real.

La enfermería es una extensión de los roles de cuidado maternal al ámbito social.

Las situaciones de abuso vivido por estas mujeres también muestran otros modelos de mujer imperantes sobre ese de la madre que, para insumo de los docentes, da cuenta de la complejidad de modelos antitéticos.

La visibilización de las mujeres en la historia muchas veces tuvo este signo, dando cuenta de cuestiones en tensión que no son facilitadoras de una didáctica más despojada de estos conflictos que están en escena.

Hay un discurso vinculado a lo maternal pero también tienen una historia vinculada a la violencia de las mujeres, concreta”.

Por consiguiente, nos proponía pensar “¿de qué modo íbamos a introducir la visibilización de las mujeres de Malvinas a los alumnos y alumnas?”

La propuesta ¿Cómo problematizar el tema con los niños y niñas?

Aquí es donde decidimos trabajar con fotografías de los sujetos históricos, buscamos y seleccionamos imágenes de la guerra de archivo y periodísticas, de esta manera introducimos dos fotografías de las mujeres: Mujeres con uniforme militar caminando entre ambulancias; Mujeres con uniforme de desfile con pollera. Intervenciones propuestas: “¿Qué están haciendo esas mujeres?” “¿Quiénes son?” “¿Dónde fueron tomadas?” “¿Por qué llevan distinta ropa?”

Para darle nombre y voz a aquellas mujeres llevamos al aula una nota periodística que el diario Clarín le había hecho a Claudia Patricia Lorenzini en el 2013. De este modo pretendíamos que los niños y niñas se adentren en las vidas de las mujeres que participaron de la guerra escuchando sus relatos. La nota del diario sería el material escrito con el cual lxs alumnxs trabajarían en clase, obteniendo información y abriendo interrogantes para una entrevista que podrían hacer posteriormente a la misma enfermera en la escuela.

Desde luego que no pretendíamos adentrarnos en el relato del horror de la guerra ni los abusos que Patricia y sus compañeras sufrieron por las autoridades en el marco de la dictadura militar. Sin embargo, la nota del diario tenía estas dimensiones: “*Claudia Lorenzini (47) fue enfermera en la Base Naval Puerto Belgrano. Asistió a heridos y soportó el acoso de sus superiores. Otra cara de una historia irreparable.*”

Queríamos visibilizar el rol de las mujeres como estudiantes, como enfermeras, y tomamos la decisión de “recortar” la nota para adaptarla a nuestro propósito. El trabajo fue realizado en conjunto por el equipo docente, la Coordinadora de Ciencias Sociales y

la Coordinación Académica de la escuela, logrando una versión “escolar” de la misma, donde los niños y niñas encuentren en la lectura insumos para realizar la entrevista sin adentrarnos en un relato de horror que obtura.

Propusimos entonces que la lectura de este “texto difícil” sea por medio de el/la docente y que cada alumnx disponga de copias de la misma donde poder hacer anotaciones, subrayar aquello que le intrigue, etc.

Las preguntas que se harían en la entrevista se pensaron en las clases y se organizaron de modo tal que los cinco grados participen. Según fueron apareciendo interrogantes organizamos los mismos en torno a “antes de la guerra”, “durante la guerra”, “después de la guerra” y “vida personal”.

Mientras trabajábamos en las aulas y en la propuesta de enseñanza, nos fuimos encontrando con más relatos del horror, noticias, discusiones entre veteranas reconocidas y estudiantes de enfermería, presentaciones a dónde fuimos invitadas por las mismas enfermeras pero en otro contexto con un discurso sobre la patria, el nacionalismo y hasta la reivindicación de los militares que nos mantuvo preocupados.

Nos preguntamos ¿Qué pasaría en la entrevista con los chicos? ¿Qué es la guerra? ¿Qué significa la guerra para los niños y niñas que nacieron en democracia? ¿Qué es la guerra para los niños y niñas, las imágenes repetidas, emocionantes, victoriosas de los videojuegos? ¿Qué significa dar la vida por los otros? ¿Qué significa estar vivas para ellas ahora? ¿Por qué no pudimos verlas nosotras tampoco? ¿Por qué siendo mujeres nos sorprendió tanto que hayan sido menospreciadas, abusadas y olvidadas? ¿Será que también nosotras magnificamos la figura del hombre como salvador? ¿Viva la patria? ¿Se grita o se llora esta frase? ¿Por qué viva la patria? ¿Qué es la patria para nosotrxs? ¿Por qué no podemos gritarlo...decirlo...llorarlo? ¿Por qué el miedo nos paraliza al hablar de ciertos temas? ¿Por qué callamos? ¿Por qué respiramos hondo al explicar a las familias que vamos a hablar sobre mujeres en Malvinas? ¿Por qué ninguna familia nos interpela y si lo hace es desde la conflictividad de lo importante que son las efemérides y no las personas que construyeron nuestra historia?

Nuestra Coordinadora del área, Viviana Pappier nos recordaba en un mail: *“Para quienes estudian el tema, las Malvinas siempre han sido enseñadas desde el lugar de la patria, desde el nacionalismo como ponen más adelante, en general a partir de la afirmación “Las Malvinas son argentinas” sin poner en cuestión por qué o comprender la idea de soberanía ni considerar otros sujetos como pueden ser los isleños. En relación a los actores sociales ha costado mucho que la guerra sea contextualizada y*

que se tenga en cuenta que ha sido una decisión de una dictadura y a su vez esto implica abrir el sentido de quiénes son los héroes de malvinas y si podemos reivindicar dentro de ese relato a los genocidas acusados de violar DDHH. Hay muchas cuestiones que aún no han sido trabajadas o que cuesta que se piensen en la escuela”.

De manera que nos volvimos a contactar con Nancy y Patricia para que concurren horas antes de la entrevista pactada con los niños y niñas de tercero, a una entrevista con la Coordinación Académica y Coordinadora de Ciencias Sociales donde se les explicó la dinámica de la entrevista, sobre qué ejes harían preguntas los niños y niñas y qué información no era precisa dar teniendo en cuenta la edad de los mismos. De este modo realizamos la entrevista con los 150 niños y niñas de 3er grado en la biblioteca de la escuela.

Balance de lo aprendido

Ampliar el conocimiento y comprensión histórica en relación al pasado reciente.

Abordar la enseñanza de la efeméride de Malvinas en intersección con un enfoque de Género.

Conocer y reflexionar en torno al rol que desempeñó la mujer en la Guerra de Malvinas como también acerca de las luchas actuales por su visibilización y justo reconocimiento.

Bibliografía

Aisenberg, B. y Alderoqui, S. (1998). *Didáctica de las ciencias sociales II*, Buenos Aires, Paidós, pp. 83.

Badaró, Máximo (2013) *Historias del Ejército Argentino. 1990-2010: democracia, política y sociedad*. Buenos Aires: Edhasa-,Frederic, Sabina (2013) *Las trampas del pasado: las Fuerzas Armadas y su integración al Estado democrático en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Battaglino, Jorge (2103) “Auge, caída y Retorno de la defensa en Argentina” *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 13, Num. 1, pp- 32-39. Diamint, Rut (2015) *Sin gloria. La política de defensa en la Argentina democrática*. Buenos Aires: Eudeba.

Blair, Elsa y Londoño, Luz María (2003) “Experiencias de guerra desde la voz de las mujeres” *Revista Nómadas* N° 19. Universidad del Centro de Colombia: pp. 106-115.
Matthews, Jenny (2005)*Mujeres y Guerra*. Barcelona: Intermón-Oxfam.

Jacinto, Lizette y Scarzanella, Eugenia (2011) *Género y Ciencia en América Latina: mujeres en la academia y la clínica (siglos XIX y XX)*. Madrid: Estudios de Historia Latinoamericana. AHILA- Iberoamericana; Rico, María Nieves y Marco Flavia (2006) *Mujer y Empleo. La reforma de la salud y la salud de la reforma*. Cepal, Siglo XXI.

Lorenz, Federico (2007) "Imágenes de Malvinas", en *El Monitor de la Educación*, N° 12.

Malvinas: Educación y memoria. Cuadernillo para docentes de las escuelas primarias. Ministerio de Educación de la Nación Argentina. (2012)

Nash, Mary y Tavera, Susanna editoras (2003) *Las mujeres y las guerras. El papel de las mujeres en las guerras de la Edad Antigua a la contemporánea*. Barcelona, Icaria Editorial.

Nordstrom, Carolyn (2004) *Shadows of war*. University of California Press. Benedict Helen (2009) *The lonely soldier: The private war of women serving in Iraq*. Boston: Beacon Press.

Poczynok, Iván (2011) "Camino cruzados. Un estado de la cuestión sobre las agendas política y académica de la defensa en Argentina (1983-2003)" *Militares e Política* N° 9, julio-diciembre, pp. 24-51. Battaglini, Jorge (2011) "Política de Defensa y política militar durante el kirchnerismo" En: Malamud, Andrés y De Luca, Miguel eds. *La política en tiempos de Kirchner*. Buenos Aires: Eudeba.

Scott, Joan (2001) "Experiencia" En *La Ventana*, Universidad de Guadalajara, N° 13.

Soriano Hernández, Silvia (2006) *Mujeres y Guerra en Guatemala y Chiapas*. México, DF: CCYDEL-UNAM. Rayas Velasco (op.cit) y Hope, Anna (2014) "A short introduction to the female experience of World War I in Britain." *Sociología Histórica* N° 4, pp. 403-405.

Documentos disponibles en línea:

Parrilla, J. (2015). La silenciada historia de las veteranas de malvinas. Infobae. Disponible en: <https://www.infobae.com/2015/03/31/1719360-la-silenciada-historia-las-veteranas-malvinas/> Copyright © www.infobae.com

Tarantino, P. 05/04/2013. Enfermera y soldado. Clarín. Disponible en: https://www.clarin.com/entremujeres/abrian-ambulancias-bajaban-heridos-ingleses_0_rkgeBTYDQg.html